[aula abierta]

aula abierta 6

Sección del Suplemento Cultural **Tres Mil** en apoyo a los programas de Lenguaje y Literatura de Educación Media del Ministerio de Educación

| Diario Co Latino |
| sábado 7 de marzo de 2009 |

Responsable: Vladimir Baiza

Primer Año de Bachillerato

La Tragedia griega. Las Troyanas

EDGAR ALFARO CHAVERRI

En esta su Aula Abierta, se presenta la tragedia griega, su vinculación con la vida cotidiana en la Grecia Clásica y la evolución de las representaciones artísticas que datan desde la antigüedad. Además la Tragedia ha inspirado diversas expresiones contemporáneas y se ha mimetizado a diversos escenarios, incluída la televisión, la radio y el cine.

En este caso particular se presenta la obra clásica Las Troyanas, donde se pone de manifiesto la vida y el enfoque que las mujeres le dan a la historia. Esta es el antecedente de las luchas feministas, portadoras de los vientos de cambio en su época, con enfoques de equidad y un abordaje progresista.

En cuanto a literatura nacional, le toca el turno al gran Pedro Geoffroy Rivas, quien ha sido considerado, como el principal estudioso de la lengua salvadoreña, sus giros particulares y como el inspirador nato de algunos escritores posteriores en la Generación Comprometida.

Presentamos Los Nietos del Jaguar, un poema épico, qie recuenta las peregrinaciones de los grupos nahuas-toltecas-pipiles-nonualcos, un mito sobre el origen de diversas culturas mesoamericanas.

Geoffroy es uno de los cantores más reconocidos de la literatura salvadoreña. Llegará el día de una valoración completa y coherente de su obra, considerando que también se desempeñó en otras disciplinas como la Etnografía, la Antropología y la Historia.

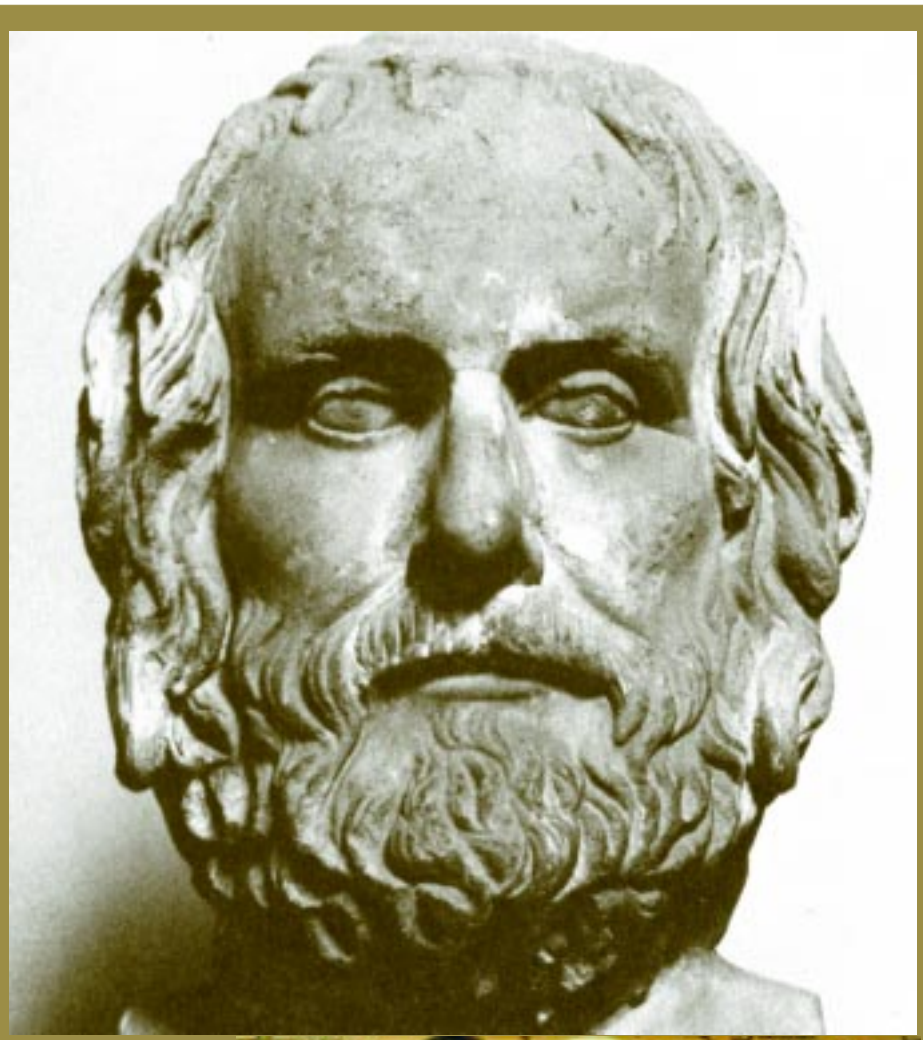
Siempre les brindamos poesía centroamericana, del gran Ernesto Mejía Sánchez, y un poema de la patriota salvadoreña Lil Milagro Ramírez, un ejemplo para las generaciones actuales.

No olviden leer la Martiana, las Voces Nuevas que nos saludan y El cuento de la Semana.

VB

INDICE

1. Las Troyanas, tragedia griega..pág. 1- 3.
2. Voces Nuevas.....pág. 3.
3. Ernesto Mejía Sánchez..... pág. 3
4. Pedro Geoffroy Rivas, Los Nietos del Jaguar..... páginas 4-5
5. Artículo de reflexión.....pág. 6.
6. El Cuento de la semana.....pág. 7
7. Martiana.....pág. 7
8. Lil Milagro Ramírez.....pág. 8



Arriba, Eurípides; abajo, escena de Las Troyanas

«... Eurípides es el autor dramático que mejor ha retratado a las mujeres de su tiempo, y por qué no, también del nuestro; porque una de las mayores virtudes de Eurípides es ser siempre humano y sobre todo, ser siempre él mismo.»

Las Troyanas formó parte de la trilogía, que completaban ***Alejandro*** y ***Palamedes***. De éstas dos últimas, quedan tan sólo fragmentos y algunas referencias que en algo ayudan a rastrear el asunto y su desarrollo. Se han hallado fragmentos mayores en los papiros, pero nunca para restaurar las dos piezas, salvo que aparecieran más fragmentos, o acaso una copia entera.

Las Troyanas, fue representada por vez primera en marzo de 415 a. de C. La falta de las dos anteriores nos dificulta la visión de conjunto y la justa apreciación.

Crítica mayoritaria es su supuesta falta de unidad, su carácter demasiado emotivo, su uso de lo sobrenatural, con intervención de los dioses. Otros han tomado esta tragedia como algo de lo mejor, de tendencias sociales y de un sentido de defensa contra la misoginia (aversión u odio hacia las mujeres) de que era acusado Eurípides.

Esto sin duda, es algo infundado, a lo mejor por un mediocre o envidioso del talento ágil y versátil del genial autor. Pero no es así, según obra en los documentos, tal acusación es producto del burlón de Aristófanes, el comediante que también ha pasado a la posteridad.

En fin, aparte de este ampuloso detalle cómico, **Eurípides** es el autor dramático que mejor ha retratado a las mujeres de su tiempo, y por qué no, también del nuestro; porque una de las mayores virtudes de Eurípides es ser siempre humano y sobre todo, ser siempre él mismo. Además, algunos acusan la obra de pacifista, aunque pacifista fue siempre el poeta. Es pacifista siempre, y cuando los horrores de la guerra se recrudecieron siempre alzó su voz. Indirectamente y con lo que fue la ruina de Troya, hace que se cobre el horror a la contienda. Como dice Garibay, buena y real forma de promover la paz.

Él, que fue tildado de aborrecerlas, fue quien mejor las pintó. En esta obra nos da un paradigma (un modelo, un ejemplo) de lo que es la mujer para el mundo y para el hombre.

Grandioso y genial, como todo lo suyo, Eurípides tiene la ventaja de estar al alcance de todos los tiempos. Esto significa que su obra trasciende porque goza todavía de real vigencia.

Las Troyanas es la tragedia de la mujer. Hécuba, la anciana que soporta el peso de la mayor desgracia familiar y social. **Andrómaca**, la viuda joven que ve matar a su hijito en el momento de la victoria tiránica. **Casandra**, la ilusa que sueña sumergida en la atmósfera del dios Apolo. **Helena**, la enigmática, la bella y pérfida que destruye dos hogares y una ciudad entera; símbolo quizá de la mujer que enloquece a los hombres que la aman, al grado de cegarlos con ardid o sin ardid, tal el poder de la

ingenuidad de la flor que esconde a la más venenosa de todas las víboras, la lengua lisonjera que hace caer reinos, empresas, negocios y lo que es peor, voluntades de hombres y seres que se envilecen hasta contra sus propios leales.

Las mujeres anónimas del coro, las que lloran su desgracia y marchan desoladas a su destino. ¿Hay alguna situación diversa en la mujer de todo tiempo? La Sagrada Escritura nos cuenta de Ester, de Rut, de Dalila y de María. Y en nuestro tiempo, la anciana abuela, la generosa madre, la iluminada fatua, la amorosa traidora y el grupo anónimo que hallamos a cada paso de la calle. Tiene razón el maestro, no da más la mujer, bella y honda es la concepción de las mujeres de la tragedia de Eurípides. Todas ellas, producto del que contempla tanta irónica belleza, en un mismo travieso ser. Una perspectiva así no puede ser del que las odia, sino del que las ama y las sufre, como un duro y sensible farallón.

Otra crítica que suele hacerle Aristófanes, es su constante uso o intervención de los dioses para resolver las situaciones intrincadas. ¿Ignoraba acaso el comediante que el origen de la tragedia es netamente sacro? Si es un defecto de Eurípides, entonces lo es de la Grecia entera.

En síntesis, la historia siempre se ha encargado de hacer justicia al poeta, fue el que menos títulos obtuvo de los solemnes jueces en los afamados certámenes. Es el que más obras a la posteridad ha dejado. Y sobre todo, es el autor que cualquiera entiende, él es el poeta popular por excelencia. El paso de los años lo confirma.

Pero volvamos a la trama de la obra, **Hécuba** es la que centra la escena y la preside con su luz de sublime y patético dolor. Es la reina que ha venido a menos, la reina de antaño, la hoy esclava. Envejecida y desamparada, sin patria ya y sin hogar; sin hijos además, sin esposo; mas con cuánta dignidad se nos muestra, ella sigue reinando incluso en la derrota. Ella es la madre vieja, la antigua reina, la que acumula todo el dolor de su pueblo derrotado en carne propia.

Casandra es la mujer tocada por la varita del estro profético. La fanática de su dios Apolo y del destino, podemos decir que personifica a la mujer crédula, ilusa por ideales que aunque nobles o buenos, la desarraigan de la verosimilitud de los hechos y de su entorno. Ella es un personaje que solieron tratar todos los autores trágicos. Pero indudablemente, ninguno la mostró tan bella como el misógino Eurípides. Sus cantos y sus versos son únicos.

Luego viene **Andrómaca**, la viuda que lleva el fruto de su amor, la mujer del más grande de los troyanos, la que guarda el perfume del orgullo y del amor de Héctor. Lleva a su hijo, pero es despojada de él para ver como lo arrojan de lo alto de los baluartes de la ciudad en ruinas, para evitar acaso la futura venganza o para dar por terminado y con alarde el acto de la dominación total. Esto como un remoto antecedente del maquiavélico actuar. O acaso de aquí sacara más tarde el perverso Nicolás sus nefastas consejas para asegurar la toma del poder. Andrómaca es en sí, la abnegada madre en su quemante dolor ante la pérdida de su hijo amado.

Finalmente encontramos a **Helena**, hermosa como ninguna, tanto que ella misma se dice juguete del destino, aunque en verdad todos lo somos. Es notable cómo con su dignidad y en su debate con Hécuba, (quien al tiempo de acusarla la exalta), es grandiosa y denuncia el carácter de la mujer en su doble aspecto: seductora y noble.

Se dice que toda la obra es un anticipo del *"eterno femenino"* del que más tarde nos hablará Goethe en su ***Fausto*** inmortal.

Casandra, en cerámica griega

El cuadro general de ***Las Troyanas*** , es el de la ruina de la ciudad de Troya. Comienza con Poseidón deplorando. Acaba la ciudad ardiendo en su total ruina. Si el poema tiene algo del moderno Guiñol, acota Garibay, depende de la manera de representar la obra. Pero es la vida misma la que hace esta paradoja de conciliar lo más grande con lo más pequeño. La unidad no es una virtud de esta obra, es cierto, pero es la belleza de los caracteres dramáticos la que se impone y arrastra a lectores, actores y espectadores por igual.

ALGUNOS DATOS SOBRE EURÍPIDES

Eurípides nace el 485 a. de C.

Es hijo de Mnesarco y Menesarquides. Según los cómicos, eran vendedores de legumbres. Pertenecían al Demo de Fila. Otros dicen que eran gentes de calidad, pero sin profundizar en el sentido de esta definición.

Su padre tenía una finca en Salamina, en la cual pasó el poeta los años de su infancia.

Fue discípulo de Anaxágoras. Colega en el discipulado de Arquelao, Protágoras y Sócrates, que admiraba mucho sus tragedias.

Hay una versión, acaso legendaria, de que permaneció recluido en una cueva de Salamina. Probablemente fue soldado. Fue a Siracusa como embajador.

Tuvo tres hijos. Uno de ellos publicó sus obras.

En el año de 455 a.de C. empezó a contender por la tragedia. Y en 441 alcanzó su primera victoria. Notable que lograra solamente cinco, y a diferencia de los otros dos trágicos, se conserven de él mayor cantidad de sus obras.

Los cómicos lo atacaron y en especial Aristófanes. Y en sus ataques mismos se ve la gran estimación de sus obras.

Fue a Tesalia, a Magnesia, a Macedonia, en donde escribió una de sus más notables obras, sobre el mito de Baco. Murió allí por el 406 a. de C.

La leyenda de su muerte es probablemente apócrifa, y, según ella, lo habrían devorado los perros al salir de la casa de Arquelao, su protector.

FRAGMENTO DE LAS TROYANAS

Menelao ha proferido su deseo de llevarse a Helena hasta Grecia, donde verá que pague su traición y asimismo, que pague por las vidas que costó el hecho de recuperarla...

Hécuba, caída, ha ido levantando la cabeza a medida que habla Menelao, y al fin se incorpora.

Hécuba- ¡Oh norma que tienes tu trono en la tierra, seas quien fueres, insuperable a nuestra comprensión! ¡Oh, Zeus! ¿Eres la fuerza necesitante en la naturaleza? ¿Eres una concepción pura de los hombres?¡No lo sé yo! ¡Me rindo ante ti y te adoro! Oculto y silencioso prosigues tu camino y ejerces la justicia en los humanos hechos.

Menelao- ¿Qué es? ¡Con voces nuevas a los dioses clamas!

Hécuba- Te alabo, Menelao, si matas a tu esposa. Pero si la ves... ¡Huye! El amor y el deseo pueden cegarte. Es la que cautiva los ojos de los hombres¿ es la que desarraiga de sus cimientos las ciudades¿ es la que hace arder los palacios... ¡Tan seductora es! ¡Bien la conozco, para mi desdicha; bien la conoces tú; bien la conocen todos los que por ella sucumbieron!

Los guardias de Menelao sacan a Helena de la tienda.

Helena- ¡Hace temblar el proemio de tus hechos, oh Menelao! Me echan manos encima y por fuerza me traen tus criados. Bien lo sé; bien lo entiendo: soy aborrecible... pero quiero aún preguntar: ¿Qué sentencia habéis dado en mi vida tú y los otros griegos?

Menelao- ¡Un juicio para ti! ¡No, no lo mereces! No te han juzgado los griegos en tribunal. El ejército todo te odia: te ha entregado a mí para que yo resuelva, y para que te mate.

Helena- ¿Puedo yo contestar a tus palabras?, ¿puedo mostrar que si muero, moriré injustamente?

Menelao- No vine a discutir; vine a matar.

Hécuba- Oye a esa, Menelao: no la mates sin defensa. Y a mi me dejas, si te place, la réplica a lo que va a decir. No sabes tú los males que ella causó en Troya. Hecha una síntesis de mi discurso, te llevará a darle muerte sin merced ninguna.

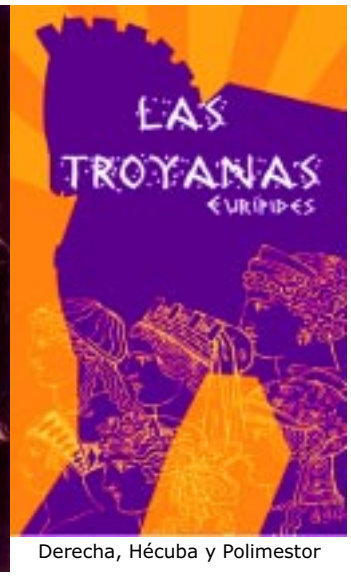
Menelao- ¡Ese don fuera pérdida de tiempo! ¡Que hable, si quiere hablar! Y eso lo hago, por ti: no se crea ella que le concedo derecho de hacerlo, ni menos por darle gusto.

Helena- ¿Quien lo puede saber? ¿Tendré razón o no? De todos modos, tú no habrás de responderme. me ves como a enemiga. Ya me imagino qué responderías, si te dignaras discutir mis razones. Por eso me anticipo a darles respuesta.

Antes que todo: principio de mis males, es ésta, la que dio a luz a Páris. Segundo responsable de la ruina de Troya es su padre? ¿no le dijo el presagio de aquella antorcha funesta que le diera muerte? ¿Por qué no lo mató?

Y oye bien lo que sigue: Ante tres diosas, Alejandro (Páris) fue juez. Palas Atenea le prometía que conquistaría a Grecia, con su hueste troyana. Hera le dio ser rey de Asia y conquistador de los confines de Europa, si daba en su favor el fallo. Cipris (Afrodita) no dio tales promesas: ponderó la belleza de mi cuerpo, dijo que me habría de entregar a él, si la prefería a las otras diosas en el juicio sobre la belleza.

Y ahora reflexiona en lo que siguió a esto: Triunfó Cipris y me dio a Páris, y mi unión a él dio grandeza a los de la Hélade. ¡Ya no imperan los bárbaros, ya no estáis uncidos a su servidumbre, ya no tienen poder real entre vosotros! ¡Esa ventura fue de toda Grecia y fue la ruina mía! Mi belleza me arruinó. Y lo que fuera un mérito, resultó para mí una afrenta. Una corona merecía yo: me dieron maldición de infamia. ¿Qué dices a esto? ¡Ya sé que dirás que dé yo la razón de por qué causa huí fortuitamente del hogar conyugal! ¡Una diosa intervino; pero fuiste culpable! ¡Hombre eras y no lo pareces...! ¡Por qué al emprender tu travesía de Esparta a Creta, dejaste en mi hogar... a Páris, a Alejandro...! ¡Como llamarlo quieras! Y ahora me pregunto, ya a ti no, ¿qué me dio de seguir a un extranjero, abandonando patria y hogar? ¡A la diosa de amores vitupera: parecerás más poderoso que Zeus! ¡El domina los seres y los dioses, y es de ella un esclavo! ¿No serás indulgente con mi falta? Vas a decir: ¿por qué, cuando sucumbió Páris, Cuando se fue al Hades, si no había enlace que los dioses estatuyen, no regresé a Argos, a mi hogar primero? ¡Quise hacerlo, es verdad! Me son testigos los centinelas de los torreones. ¿No me veían mil



Derecha, Hécuba y Polimestor

veces suspendida de cuerdas, intentando salir de las murallas? ¡Por fuerza un nuevo esposo, contra la voluntad de los troyanos, me quiso mantener en su poder como suya! ¿Con qué razón hoy, esposo, puedes con justicia hacer que muera yo? ¡Me forzaron a hacer esta boda y sea lo que haya sido lo que dio a la casa, a mí me hizo una mísera sierva! Si tú pretendes ser más que los dioses, es preciso decir que eres un insensato.

Corifeo- Reina, tú ahora habla en defensa de la patria y de tus hijos. Echa por tierra las argucias de su alegato. ¡No se puede negar que ella habla muy bien, a pesar de ser una malvada!

Hécuba- Voy a hacerme, primero, solidaria de las diosas y a hacer ver que ésta no habla lo recto y justo. Porque no pienso que Hera y la virgen Palas hayan llegado a ser tan sin juicio que determinaran, una entregar a Argos en manos de bárbaros; la otra hacer de Atenas una ciudad cautiva de troyanos. Su venida a la montaña de Ida a aquel concurso de belleza, no fue sino un juego y una ligereza. ¿Una diosa cual Hera, iba a tener el anhelo de ser la más hermosa? ¿Es que buscaba, acaso, tener un esposo que superara a Zeus que es el suyo? Y luego Palas Atenea... ¿tenía que andar buscando un marido entre los dioses, si obtuvo de su padre permanecer doncella? ¡Virgen siempre, reacia a cualquier boda!

¡Ah, Helena, no seas insensata al hacer a las diosas similares a ti en la maldad...! ¡Ningún hombre en su juicio podrá creerlo!

Y en cuanto a Cipris, es una ridiculez que hayas dicho que fue llevando a mi hijo a la casa de Menelao. ¿No le era posible a la diosa estarse tranquila en el cielo y llevarte a ti misma a Ilión y aun toda una ciudad como Amiclea? ¡Tan hermoso era mi hijo que tú pensaste ver a Cipris cuando lo viste a él! ¡Ay, todas sus necedades, todas sus tonteras les parecen a los mortales obra de Afrodita! Bien comienza el nombre de esta diosa como el de afrentosa locura. ¡No; lo que pasó es que viste a mi hijo todo resplandeciente de oro, y se te fue el alma en ansias de placer!

¿Qué era Argos para ti? Una pobre mediocridad. Y pensaste que al dejar Esparta hallarías en Troya una opulencia que no podía ofrecerte Menelao. Sí, porque allí había raudales de oro. Eso hartaba tu vanidad y tu ansia de placeres.

¡Vaya! ¿Con qué fuerza te arrebató mi hijo? ¿Hay un habitante de Esparta que lo atestigüe? ¿No podías dar clamores? Y allí estaban Cástor y Pólux, tus hermanos en plena juventud, que aún no habían sido transformados en estrellas. (Constelación de Géminis).

Llegas a Troya; los griegos van siguiendo tus pisadas y se inicia el combate de mortíferas lanzas. Y siempre que te daban noticias que iba venciendo Menelao, te ponías a ponderar su valor para atormentar a mi hijo. Era un juego de enfrentar a dos rivales. Y si, por el contrario, lo vencían los troyanos, Menelao era para ti un inútil y un nada. No te importaba a ti el valor, ni la grandeza de los hombres: vivías al viento de la fortuna.

¡Y nos estás hablando de cuerdas por donde intentabas descolgarte de la muralla, como si a fuerza te hallaras allí sin quererlo...! ¿No había en Troya cordeles? ¿No había dagas? ¿Te vio alguno preparando las cuerdas para ahorcarte, o las dagas para atravesar tu pecho? ¿No era tan grande el dolor que sentías por tu primer marido? Toda mujer con bríos y corazón, lo hubiera hecho.

Yo por mi parte muchas veces te decía?_hija, vete. Mis hijos podrán hacer otra boda. Yo misma facilitaré tu oculta huida en una nave de los aqueos. con esto darás fin a la contienda de los griegos y nosotros. Duro se te hacía esto. Porque era el palacio de Alejandro necesario para que tú orgullosa gallardearas, y tenías ansia de que los extranjeros te rindieran una manera de adoración. Era para ti lo más grande.

Y tras de todo esto sales toda ataviada y estás contemplando a tu marido bajo el mismo cielo. ¡Merecerías que te escupieran la cara!

Debías presentarte con ademán de humillación, con ropajes muy pobres, harapos si es posible; temblando de pavor con la cabeza raída al rape... ¡Desvergüenza no: modestia es lo que te conviene!

Final del fragmento de Las Troyanas, una de las diecinueve tragedias del grandioso Eurípides.

Con esta muestra de La Tragedia, de **Tragos = macho cabrío; y Ode= canción "la canción del macho cabrío"** terminamos la secuencia dedicada a los clásicos griegos. Recuerda que en un número anterior presentamos una muestra de La Comedia.

Ayax y Casandra

BIBLIOGRAFÍA

-Letras 1. Luis Melgar Brizuela, Editorial Oxcelotlán.
-Alfaro Chaverri, Edgar. Apuntes personales de clases de Literatura.
-Alfaro Chaverri, Edgar. La Tragedia, Las Troyanas.Suplemento Cultural 3000, Sección Aula Abierta, 9 de marzo del 2002. Diario CoLatino, 4 págs.

Poesía Centroamericana
Ernesto Mejía Sánchez (Nicaragua)

Ensalmos y conjuros

1
Ensayé la palabra, su medida,
el espacio que ocupa. La toméde
los labios, la puse con cuidado
en tu mano. Que no seescape.¡Empuña!
Cuenta hasta dos [lo más difícil].
Ábrela ahora: una
estrella en tu mano.

3
Para [apaciguar] la soledad, escoge
un día, virgen Guarda todos tus libros
bajo siete llaves. Lleva una manzana
bajo el árbol más puro. No temas, no
llegará el Maligno. Di
estas palabras, como si fuesen
verdaderas: Soledad,
te amo, creo en ti, no me traiciones.

6
Hay días limpios, construidos
por un aire inconsútil. Ni un demonio
ni un ángel lo penetran. Ahí
la soledad da la batalla.
De nada serviría, amoroso
llamarla. De nada, porque el aire,
homogéneo, cerrado, pone plomo
a la voz. Requiérela al menos,
sin abrir los labios, así;
compañía adversaria, estoy contigo.

7
En el lugar en que cité a la luna,
ella aparezca. Porque yo repetí
hasta cansarme la palabra precisa.
Porque dije. Ahí, en el lugar
en que cité a la luna, aparezca,
blanca, como ella. Que esto
se cumpla; que no sea mentira.

9
Para saber el día en que la virgen
ha de llorar feliz la marca de tu sangre,
ata con un pañuelo suyo el calendario,
no pronuncies palabra, pon en su pecho
a diario una azucena blanca: espera
que enrojezca.

Vita arsque poética

Bautizo las palabras,
pongo nombres a los nombres. Digo
la noche y significa una
paloma. Imagino el leopardo
y tus ojos lloran. Sufro la luz,
el día y gano la impureza.
Dibujo un rostro más ¡Dios
mío! sobre el tuyo. Escribir
un poema es como recordar
el futuro. Es engendrar un hijo
en la tumba. Grabo tu nombre
y se confunde con el mío.
Qué repentino padre soy
en el mismo instante. Qué
dios sobre este muro que
emborrono desde que nazco.
Éste es mi testamento, mi
bautismo, tu imagen y semejanza.

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ
(Masaya, 1923-Mérida, México, 1985) Escritor nicaragüense. Profesor de la Universidad Autónoma de México, pertenece, junto con poetas como Cuadra, Cardenal y otros, al grupo nicaragüense del 40. En 1980 publicó una selección de su obra poética, *Recolección a mediodía*. Es autor también de estudios literarios y ediciones de Rubén Darío, Amado Nervo, Alfonso Reyes, entre otros.

VOCES NUEVAS

En mi país sí hay Libertad

Luchando contra lo que dice mi corazón
Mis versos entonados o desentonados esparcidos caen
Y vociferan,
Que en mi país si hay libertad señores.
Libertad de amanecer con los bolsillos vacios
Y una boca que alimentar
Libertad de no encontrar un trabajo
Aun siendo el mejor labrador
Libertad de decirle a mi hijo
No llores… pronto la situación cambiara
Libertad de enviar a mi muchacho a la escuela
Sin refrigerio ni cinco con que comprar
Libertad de ganar un salario mínimo
que por ley es de 200 al mes,
Cuando hay cientos de miles que diario se despilfarran
En permitir que el diputado dispare a mansalva
Y aun siga teniendo poder de decidir
qué es ley y qué no,
que es justo y qué no,
Libertad para que el empresario financiero corporativo
Se sirva los billetes a diestra y siniestra,
Libertad de que la corrupción transite por doquier
Inclusive dentro de la comisaría,
Porque aquí, óigame bien, no hay pero que valga,

Bueno…si lo hay,
si tenemos Libertad de elevar una oración cada día…
¡ Padre mío, perdónalos porque no saben lo que hacen"
Pero que carajos digo !!
En mi país sí hay libertad señores!!

Patty Chong.Marzo de 2009

Ocho versos cho versos para el amigo Berna

Hemos avanzado kilómetros,
me detengo un momento,
veo atrás, y no encuentro lo recorrido;
tristemente, no nos hemos movido del mismo sitio
todos aquellos que nacimos, crecimos y sufrimos
en éste pueblo mío;
esperamos el futuro prometido
estando aún al borde del abismo.

Vlad Kanon

Segundo Año de Bachillerato

PEDRO GEOFFROY RIVAS
El turno de Los Nietos del Jaguar

EDGAR ALFARO CHAVERRI

Los nietos del jaguar

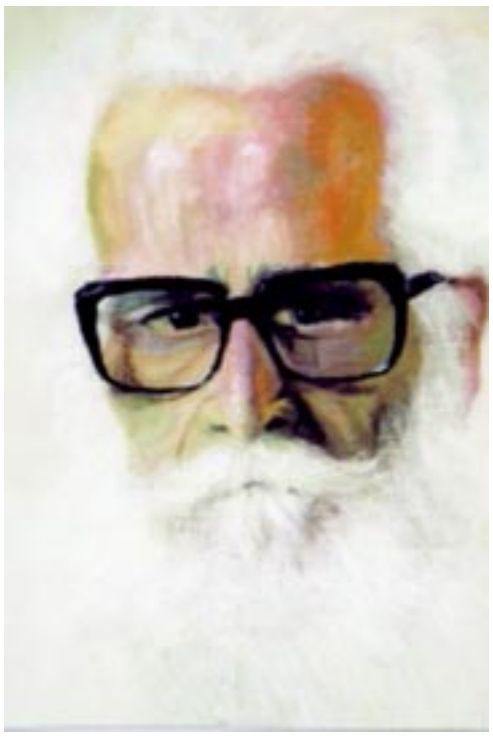
"En el albor de la palabra
anudábamos tribus y horizontes
y este suelo de vegetales derroches
sufría ya las marchas obstinadas
de los que buscan países sin nombre".

Claudia Lars

Cuenta de la peregrinación

anduvimos errantes
años años años anduvimos errantes
la ventisca el granito los violentos vendavales
las grandes bestias devoradas
nada pudo detener nuestros pasos
cruzamos ríos
montes
abismos de terror
cumbres a las que nadie se atreviera antes
pavorosos desiertos
nada pudo detener nuestros pasos
en tierra arena roca dejamos hondas huellas
junto al mar caminamos
sobre las altas sierras
de día caminamos
de noche
sin detenernos
caminamos naciendo y caminando
soñando y caminando
pariendo y caminando
caminamos cantando y caminando
nada pudo detener nuestros pasos
con nuestra casa a cuestas
enterrando fechas
estableciendo muertos
caminando
con el sol en los ojos
con el sol a la espalda
sudorosos
hambrientos
caminando
negros de sueño
heridos por la sed
sin luna tropezando
duros de frío
caminando
de grito en grito estableciendo el
rumbo
caminando
sobre navajas bárbaras
caminando
prietos de arcilla
caminando
dolor afuera
caminando
directos al destino
caminando
creciendo en esperanza
caminando
años años años caminando caminando
caminando

vivimos en una isla
en el centro de un lago
pero no era el sitio
nadie vio la señal
solamente descansaremos aquí
solamente estaremos el tiempo necesario



Pedro Geofffroy Rivas

estuvimos cien años
noche a noche
miles de noches escrutamos el cielo
el gran guía contaba el paso de las luminarias
el mercado el alacrán el venado el guerrero
cinco mil veces la luna se hizo nada
y volvió de perfil
y luego mostró toda la cara con su gran risa negra
dos veces apagamos los fuegos
y subimos al monte a esperar el designio
dos veces el sumo tlamacaqui cantó las
alabanzas
del señor de lo cerca y de lo junto
cuyo nombre no se pronuncia
dos veces las guardadoras de la simiente
se inclinaron esperando al que no debe
verse
dos veces el fuego regresó a las hogueras
dos veces anudamos los años y comenzó otra cuenta
entonces empezaron a llegar los mensajes
un pájaro de fuego vino de la casa del viento
y se perdió en el reino del murciélago
se alzó el agua del lago y se llevó a los
peces
cambió de sitio el cerro
se apagó la luna cuando no era tiempo
el gran guía alzó entonces la vara
y otra vez seguimos
años años años caminando caminando caminando

los cuatro sacerdotes
uno por cada estirpe
se convirtieron en conejos
y tornaron a la cueva del origen
ya se había perdido la senda del regreso
pero ellos
los conejos
corrieron preguntando a los otros animales del monte
y pudieron llegar hasta la casa
donde quedó la piedra que no quiso moverse
los teopixques recobraron su forma
y hablaron al dios
preguntaron al dios
debemos de seguir
no habremos ignorado la señal y
extraviado la ruta
no se ha llevado el viento la palabra
esperada
acaso se perdió en el agua el gesto inconfundible
se quedó la plegaria en la ceniza
y no subió el canto en el azul del humo
se conmovió entonces la montaña
y el dador de la vida entregó la respuesta
caminad caminad caminad
volvieron los teopixques
recogimos las pobres pertenencias
las mujeres repartieron el maíz y lo
s chiles
llenamos los tecomates en el último río
y otra vez seguimos
años años años caminando caminando
caminando

casi nada teníamos
nuestros vestidos eran yerba
hojas de palma
tule
sólo el gran sacerdote se cubría con pieles de venado
ostentaba un penacho de plumas de águila
llevaba sobre el pecho un pectoral de jade
y en la mano el gran báculo de conacaste blanco
con el espeso cuero del tapir hacíamos sandalias
correas para llevar la carga
amarres para el icpali de los niños
sobre la dura tierra dormíamos
sobre piedras a veces
en el frío
bajo la lluvia
hundidos en terror
en la tremenda noche del coyote
antes de la luz suenan los caracoles
levantamos el campo
y otra vez seguimos
años años años caminando caminando
caminando

llegamos a un pueblo de grandes casas
hechas de barro y varas
las mujeres hilaban hilos multicolores
tejían iridescentes filigranas de pluma
ricas mantas que jamás vimos antes
criaban pájaros blancos y perros que no
ladran
los hombres dibujaban encajes en las piedras
un gran templo se alzaba sobre el cerro
y un dios era serpiente
y el otro dios un monstruo fabuloso
todo lleno de ojos
manos cortadas
corazones
fuimos servidores
trabajamos para ellos
aprendimos todo lo que sabían
hicimos grandes cántaras
rojos vasos ceremoniales adornados de
negro
armoniosas flautas
y largas pipas para la fiesta del tabaco
les enseñamos en cambio nuestra lengua
nuestros cantos y danzas
a labrar delgadas flechas de obsidiana
lanzas de pedernal
dardos voladores y redondos escudos de
madera
pocos años estuvimos allí
hicimos la atadura
encendimos un fuego
y otra vez seguimos

años años años caminando caminando caminando

también anduvimos entre pueblos hostiles
luchamos
nos abrimos paso a golpes de macana
a piedra y puños
a mordisco
a uña
batallamos contra grandes ejércitos
arenas enemigas nos cortaron el paso
siniestras aguas quisieron detenernos
vencimos
pero siempre vencimos
el señor del espejo reluciente fue nuestro amparo
la celeste paridora de dioses multiplicó nuestras fuerzas
no comimos en días
no dormimos
luchar fue nuestro descanso
y otra vez seguimos
años años años caminando caminando caminando

oh señor de los dardos
habitante de la oscura mansión del
mediodía

dueño de los espejos
tú que caminas de noche
entre hielos y amenazante lava
tú que guías los pasos de los muertos
hasta la casa de la transformación
danos el alimento de que somos merecedores
tú el vestido de plumas
bebedor de los vientos
el de la alta tiara de papel pintado
el que se cubre con una piel amarilla
decorada con cien lunas de sombra
muéstranos el camino
guardador de la llave de la celeste puerta
depositario de los cofres de jade
dinos la palabra que esperamos
recuérdanos el olvidado signo
entréganos el agua del reposo

una negra pirámide levantaremos para ti
cantaremos en ella para honrarte
haremos reverencia ofrendándote arena
danzaremos ante la estatua que te represente
apiádate
oh bebedor de la noche
señálanos el sitio donde asentar nuestra casa
respóndenos quemador del agua
hemos dicho la plegaria del alba
y otra vez seguimos
años años años caminando caminando caminando

no buscábamos oro
jade precioso
graneros ajenos
sólo un poco de tierra
sólo un pedazo de monte para alimentarnos
sólo unas cuantas piedras
sólo un pequeño río
años años años esperamos la señal del dador de la vida
pero el tiempo no era llegado
perdido el recuerdo de la prístina cueva
no nos reconocíamos
éramos sólo máscaras
rostros ajenos
máscaras
gente sin apellido
sin espejo donde reconocernos
nacimos vivimos morimos caminando
perseguidos
combatidos
olvidados
odiados
sin infancia
sin risa

Pedro Geoffroy Rivas

dueños del aire apenas
soñándonos raíz
pero cuanta riqueza trajimos en las manos
acostumbradas a no temblar
en el pecho habitado por tanto y tanto sueño
en los ojos que supieron mirar lo que aún no sucede
cuanta promesa en los vientres cargados de futuro
cuanta leche de asombro
en los pequeños senos erguidos detrás de los huipiles
fue preciso anudar horizontes
ensartar ristras de años
olvidar viejas vidas
ir pronunciando nombres de bestia ancestrales
inventar nuevos números para sumar
edades
huesos acumulados
pasos
hijos que no crecieron
caímos
nos alzamos
no preguntamos nada
y otra vez seguimos
años años años caminando caminando caminando

cuatro veces trece años nos guió el viejo más viejo
cuando los pies se le volvieron piedras
alzó el sagrado báculo y entregó la señal
más allá del más alto monte
junto al espejo de agua os hablará el
volcán
escucharéis sus voces
cuando la luna ostente círculos de lluvia
allí será el sitio
verde y negro país de agua quemante
tierra de joyas
en ella levantaréis vuestros rostros
aprenderéis el salto y el asalto
el colmillo y la garra
seréis dureza elástica
grito sin eco
rugido que no retrocede
seréis el pueblo del jaguar
encarnaréis en la bestia manchada
en su rostro hallaréis vuestro espejo
también vosotros seréis grandes
con caudal de rodeles
pueblos os serán sometidos
la gente se postrará ante vosotros
seguirá vuestros pasos
estas son las cargas que se os dan
vuestra riqueza
vuestra majestad
lo sembramos entre cactos salvajes

y otra vez seguimos
años años años caminando caminando caminando

se cumplieron todas las profecías
encontramos el sitio
nos habló el volcán
levantamos una alta pirámide
cantamos y danzamos alabando a los dioses
los cuatro formadores señalaron las
esquinas del mundo
tuvimos oro piedras telas preciosas plumas
señoreamos la tierra
dos mil años señoreamos la tierra
doblegamos pueblos
conquistamos países
ciudades dioses grandes cacahuatales
deleitosas mujeres
el nocturno jaguar presidió nuestra fiesta
pero debió cumplirse la otra profecía
hombres de claros ojos llegarán por el mar
del oriente vendrán
de donde reina el murciélago
hablando lengua extraña
vestidos de metal
cabalgando sobre monstruos horrendos
vomitando lumbre
precedidos por un trueno terrible
ocho veces leyendo los augures los fatales presagios
en el oscuro espejo del señor de los dardos
ocho veces dijeron el destino de la raza escogida
después
un viento de locura disperso a los danzantes
huracanes coléricos derribaron la casa de la sabiduría
entre lucir de lanzas y tronar de arcabuces
muertos los sacerdotes
violadas las vírgenes vestales
desgarrado el tonalamatl de los vaticinios
extinguida la hoguera que ardía sobre el ara
un incomprensible signo de madera
se alzó sobre el teocatli del dos veces divino
el centro de todas las esferas
rodaron las estatuas de los dioses
por los flancos de las altas pirámides
y la muerte perdió su profundo sentido de glorificación
bajo el polvo iracundo
las piedras volvieron a quedarse solas
otra vez en la vasta desolada bárbara
soledad
lejos de la reverencia y e la sangre
destrozados los símbolos
rota la majestad del homenaje
escarnecido el significado
derruido el imperio del designio
otra vez sólo piedras
oscuro basalto o transparente obsidiana
ocultas a la luz verdadera
fuera de la profunda realidad de los dioses
regresados los tigres a la garra asesina
y las sagradas serpientes
reducidas de nuevo a su rastrera
condición del reptiles
vuelto vulgar metal el oro luciente de las joyas
cerrada la puerta de furqueza
roto del cofre de jade
agobiado el hombre
perdida para siempre su antigua grandeza

pero los nietos del jaguar
aún estamos aquí

Pedro Geoffroy (Shofrá) Rivas,
nació en Santa Ana,el 16 de septiembre 1908 y murió en San Salvador, el 10 de noviembre de 1979, Poeta y prosista, realizó estudios de Jurisprudencia y Antropología en la ciudad de México. Periodista y catedrático, dirigió la Editorial Universitaria y Patrimonio Cultural.

Fuente: AA 2 de septiembre del 2002.

Reflexión de actualidad

La cultura coherente contra la actual democracia representativa en decadencia

Salvador Juárez

"Entre los más fascistas, los menos fascistas,
también son fascistas"
Roque Dalton

La cultura popular de liberación y algunos de sus exponentes

Un día la cultura popular de liberación será preponderante entre los fundamentos de la política cultural de la nación y entre sus valores exaltará el pensamiento, la sensibilidad y la actitud de los artistas, escritores e intelectuales que antes y durante la guerra ofrendaron sus vidas en aras de un ideal de sociedad: la sociedad socialista.

Y por ello, por haber sido coherentes hasta el martirio, se les invoca con respeto y admiración. Podemos mencionar entre algunos de ellos a: Roberto Franco *(La Rana)*, Mauricio Vallejo, Rigoberto Góngora, *"Tamba"* Aragón, Leonel Menéndez, Agustín Escoto (el joven del fagot) y tantos otros talentos de las diferentes tendencias y ramas del conocimiento, como por ejemplo José María Cuellar, Jaime Suárez y Reynaldo Echeverría, que, en forma inclaudicable y decidida, abonaron, con su convicción y fe, a una historia cuyo sujeto ha de ser el pueblo mismo, y a unos principios que habría que hacer trascender con una práctica coherente, principios y valores como el ser colectivo, la responsabilidad compartida, la honestidad, la solidaridad, y sobre todo, la incorruptibilidad.

Tánto fue así en ellos que, con dichos valores y prácticas, asumieron su compromiso hasta ofrendar sus vidas. Entonces, su visión fue, hasta en los últimos momentos, el que un día El Salvador sea liberado de la compra-venta de su soberanía, y que la justicia regada con el sacrificio del pueblo no admita concesiones, ni mucho menos sea transgredida con otras trampas que manchan la trascendencia de la liberación que concebía Monseñor Romero: *"Porque corremos mucho el peligro de querer salir de las situaciones inmediatas y nos olvidamos que los inmediatismos pueden ser parches, pero no soluciones verdaderas... Toda la solución que queramos dar a una mejor distribución de la tierra, a una mejor administración del dinero en El Salvador, a una organización política acomodada al bien común de los salvadoreños, tendrá que buscarse siempre en el conjunto de la liberación definitiva". (23 de marzo de 1980)*

El Estado de Derecha

Veamos muy bien la advertencia de la reflexión anterior, la cual pudiérase aplicar a lo que se observa en el escenario actual de esa *"democracia representativa"* en decadencia, en donde aparecen, de los sombríos sótanos del pasado, siniestros personajes que se creía ya estaban en el olvido, pero que vienen con aires de querer darle o de querer agarrar lustre en esa chanfaina politiquera.

Y esto dicho sólo de paso, pues es para un texto de mayor tratamiento y análisis el ocaso de la actual *"democracia representativa"*, la cual, habiéndosele agotado ya su escasísimo recurso intelectivo y carismático en las presentes escaramuzas electoreras, echa al ruedo a esos especímenes que configuran lo más fatídico de los espectros del pasado político salvadoreño. Me refiero concretamente a aquellos personajes de la vida pública que durante la guerra fueron hombres de Estado y cuyos fines fueron precisamente reprimir al pueblo organizado, al movimiento de masas en pie de lucha. Ese fue el rol que jugaron en El Salvador, donde formaron juntas y alianzas represivas y mantuvieron sus propias estructuras de muerte y luto, así como ha sido su nefando papel histórico en el mundo, tal como lo fue en Sudamérica con sus planes contra Allende, y con otros operativos internacionales en el cono Sur y en Europa contra toda expresión reivindicativa y revolucionaria.

Por lo que se observa, entonces, esa contrarrevolución no ha cesado de fraguar sus planes, de hacer reducir, hasta la cero expresión, a los ex insurgentes, y recuperar su espacio y tajada en el nuevo *"look"* de la democracia representativa salvadoreña.

Empero lo más infame es que ahora se presentan diciendo que cuentan con vasta experiencia como estadistas. ¿De qué tipo de Estado? ¿Acaso el de sus regímenes tiránicos? Y aparecen hablando desfachatadamente de *"principios y valores"* y de otras chachalaquerías *¿de ultratumbas ideológicas?* ¿De cuáles principios y valores? Acaso de los mismos valores con que persiguieron, encarcelaron y torturaron en las ergástulas de sus regímenes a los patriotas en lucha? Y lo peor es que se visten con piel de redentores, con plumajes de *gallos tapados* y con *mates* de ideólogos mercenarios dentro de las fuerzas progresistas, dizque que para oponerse a esa derecha de la cual probadamente han sido sus máximos exponentes y ahora son sus golondrinos, derecha que, a su vez, ahora hace gala de lo ídem, pavoneándose con los tránsfugas del otro lado, presentándolos como sus últimas adquisiciones y relevos.

En fin, por tal gama de especímenes, posicionándose en uno o en otro referente político en contienda, es que, el fondo de la apuesta actual, es para consolidar el Estado de Derecha en El Salvador. Pues, véasele por donde se le quiera ver, el sistema de democracia representativa, en tales condiciones, lo que está haciendo es evidenciando aún más la esencia de ese juego y *"sus reglas"*. ¿Qué tipo de reglas y qué jugadas? Baste ver esa vitrina del sistema para darse cuenta de que los contendientes llaman, por igual, a ese juego, *"profundización de la democracia"*, y lo que hay realmente es la negación de la esencialidad democrática, pues de esa vitrina saltan, como de una Caja de Pandora, todas las genialidades del maligno para mentir, atemorizar, casaquear y timar a la ciudadanía; y al unísono, y en total acuerdo, defienden a capa y espada ese sistema político completamente viciado, cerrando filas, eso sí, mediante sus protocolos de entendimiento, contra las voces que se levantan en legítima defensa de la verdad histórica y en pro de los genuinos derechos populares. Esas voces que, en estas circunstancias, *gritan como tambor sonando: "Esta es la realidad. ¡Yo no la callo aunque me cueste el alma!"* (*)

Esas voces que, para plantarse en las conciencias de cualificado nivel, han de nutrirse siempre en esa historia nuestra, en esa cultura fundamental de esencia liberadora, cuyos mejores hijos precedieron con su testimonio ejemplar, tales nuestros hermanos que hoy invocamos, sin ocultar ni soslayar su aporte, su identidad, su tendencia humanística y su ideal de sociedad, sino al contrario, recurriendo a su memoria para con sus talantes libertarios y sensibilidades sociales, darle fortaleza a la visión de mundo que ellos en su tiempo cultivaron. Y seguir siendo portadores de su fuego en la más humilde faena que se asuma. Y así, seguir planteando con más lógica y certeza la construcción de un *"contrapoder"* como alternativa a ese poder dominante que, como muestra de su disloque histórico, exhibe su política en un sistema democrático representativo ya corroído por su misma perversidad, y ya proclive a la caducidad por ser vetusto sin remedio, por ser fraude en sí mismo, por ser un muestrario de la prehistoria política salvadoreña.

La esperanza histórica y las nuevas formas de organización

¿Por qué no darle paso a la verdadera esperanza, a la esperanza histórica, para que el pueblo busque su mejor forma de organizarse y constituirse en sujeto de participación y transformación? Hay una vasta y rica experiencia de organización y lucha en El Salvador, que, cuando sean encarnados y vivificados sus caracteres positivos, por parte de los militantes de la vida y de la sociedad *« más allá de las coyunturas y de los partidos políticos electoreros »*, se echará a andar de nuevo el proyecto histórico truncado, retenido y degradado, y se vindicará el proceso de liberación en su proyección justa y consecuente.

Éste ha de ser el movimiento histórico en su impulso reivindicativo y necesario, luego de una y más intentonas, luego de una y más pruebas de sacrificios y triunfos que al pueblo le han sido arrebatados, traicionados y falsificados. Y ha de ser así porque, dialécticamente, consustanciará el tiempo, el concepto de lucha y las condiciones reales determinantes. Será la expresión del poder popular alternativo, porque, con ese espíritu y concepción, desplegará su dinámica y creatividad en los diversos ámbitos bio-sociales, económico-políticos y culturales. Y lo será de manera muy genuina, porque el pasado de heroísmo y martirio de nuestro pueblo no será negado vergonzosamente, como el niño-bien, como el muchachito *"igualado"* que se avergüenza de las penalidades y de la extracción de clase de sus padres y hermanos, sólo por ir tras *la galgura* y su vanidad.

Ese pasado histórico y cultural será lo que es: el emblema sagrado de toda lucha reivindicativa; y será asumido con dignidad y orgullo porque, durante ese Gran Tiempo, nuestra gente dio lo mejor y más preciado: su vida y su familia. Y porque su sacrificio y visión no fue con fines patrimonialistas, ni para crear mucho menos argollas de nepotismos nefastos. Fue en perspectiva a su pueblo, y lo que consecuentemente significa esta cosmovisión.

Por ello, al retomar ese hilo histórico, social y cultural, el nuevo modo de hacer política irá en contra de la esencia corrompida del actual sistema político, el cual, como ya dijimos, en la presente fanfarria electorera ha hecho gala de su tipificación al mentir, atemorizar, tranzar debajo de la mesa y con todo descaro.

En esa fanfarria, los políticos más *"avezados"*, los considerados *"listos"* e *"inteligentes"* por sus intrigas y cinismos, se burlan de conceptos, principios y valores que no caben en su marco de referencia y en su praxis. Y a la consecuencia histórica la llaman *"fuera de contexto"*, a la bondad *"pendejismo"* y al patriota *"maje trasnochado"*. Por ello, la nueva militancia ha de desarrollar la conciencia hacia niveles superiores de sensibilidad, tal como ha sido siempre el fundamento humanístico revolucionario. Para que, mediante su accionar, en cualquier ámbito humano-social, vaya habiendo una transformación profunda de su ser, y que esa espiritualidad, cimentada en el amor, vaya irradiándose, objetivándose en un tejido social cuyo quehacer encamine al desarrollo, al progreso y la prosperidad…

(*) Poema Patria Exacta, Oswaldo Escobar Velado.

El Cuento de la semana

El pájaro azul

Rubén Darío

París es teatro divertido y terrible. Entre los concurrentes al café Plombier, buenos y decididos muchachos -pintores, escultores, poetas- sí, ¡todos buscando el viejo laurel verde!, ninguno más querido que aquel pobre Garcín, triste casi siempre, buen bebedor de ajenjo, soñador que nunca se emborrachaba, y, como bohemio intachable, bravo improvisador.

En el cuartucho destartalado de nuestras alegres reuniones, guardaba el yeso de las paredes, entre los esbozos y rasgos de futuros Clays, versos, estrofas enteras escritas en la letra echada y gruesa de nuestro amado pájaro azul.

El pájaro azul era el pobre Garcín. ¿No sabéis por qué se llamaba así? Nosotros le bautizamos con ese nombre.

Ello no fue un simple capricho. Aquel excelente muchacho tenía el vino triste. Cuando le preguntábamos por qué cuando todos reíamos como insensatos o como chicuelos, él arrugaba el ceño y miraba fijamente el cielo raso, nos respondía sonriendo con cierta amargura...

-Camaradas: habéis de saber que tengo un pájaro azul en el cerebro, por consiguiente...

* * *

Sucedía también que gustaba de ir a las campiñas nuevas, al entrar la primavera. El aire del bosque hacía bien a sus pulmones, según nos decía el poeta.

De sus excursiones solía traer ramos de violetas y gruesos cuadernillos de madrigales, escritos al ruido de las hojas y bajo el ancho cielo sin nubes. Las violetas eran para Nini, su vecina, una muchacha fresca y rosada que tenía los ojos muy azules.

Los versos eran para nosotros. Nosotros los leíamos y los aplaudíamos. Todos teníamos una alabanza para Garcín. Era un ingenuo que debía brillar. El tiempo vendría. Oh, el pájaro azul volaría muy alto. ¡Bravo! ¡bien! ¡Eh, mozo, más ajenjo!

* * *

Principios de Garcín:

De las flores, las lindas campánulas.

Entre las piedras preciosas, el zafiro. De las inmensidades, el cielo y el amor: es decir, las pupilas de Nini.

Y repetía el poeta: Creo que siempre es preferible la neurosis a la imbecilidad.

* * *

A veces Garcín estaba más triste que de costumbre.

Andaba por los bulevares; veía pasar indiferente los lujosos carruajes, los elegantes, las hermosas mujeres. Frente al escaparate de un joyero sonreía; pero cuando pasaba cerca de un almacén de libros, se llegaba a las vidrieras, husmeaba, y al ver las lujosas ediciones, se declaraba decididamente envidioso, arrugaba la frente; para desahogarse volvía el rostro hacia el cielo y suspiraba. Corría al café en busca de nosotros, conmovido, exaltado, casi llorando, pedía un vaso de ajenjo y nos decía:

-Sí, dentro de la jaula de mi cerebro está preso un pájaro azul que quiere su libertad...

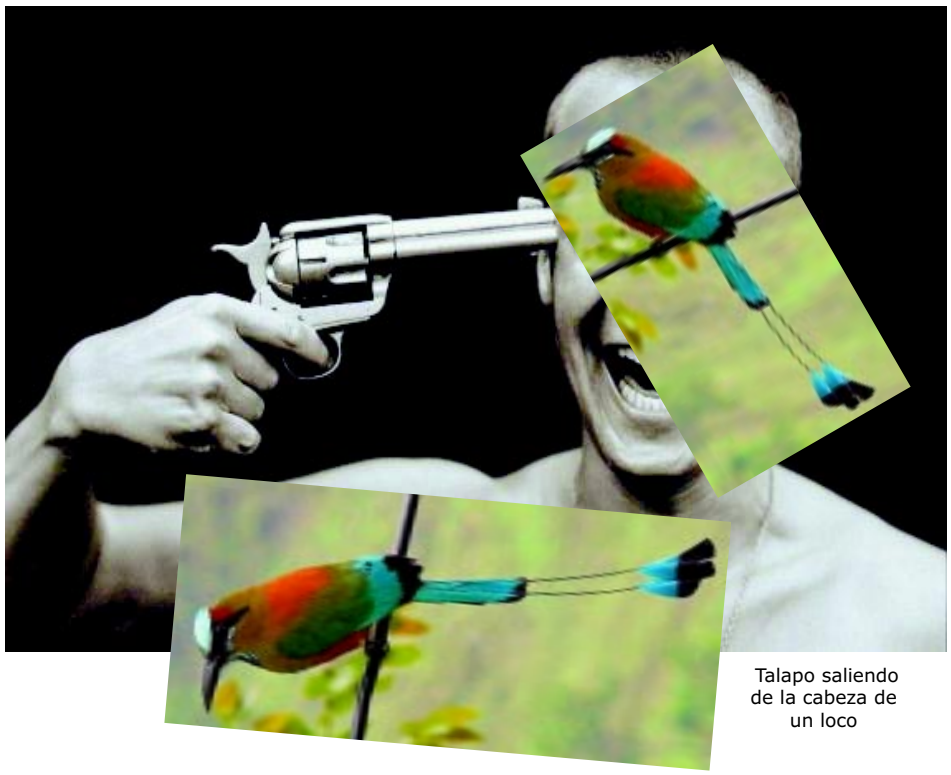
* * *

Hubo algunos que llegaron a creer en un descalabro de razón.

Un alienista a quien se le dio noticias de lo que pasaba, calificó el caso como una monomanía especial. Sus estudios patológicos no dejaban lugar a duda.

Decididamente, el desgraciado Garcín estaba loco.

Un día recibió de su padre, un viejo provinciano de Normandía, comerciante en trapos, una carta que decía lo siguiente, poco más o menos:



Talapo saliendo de la cabeza de un loco

«Sé tus locuras en París. Mientras permanezcas de ese modo, no tendrás de mí un solo sou. Ven a llevar los libros de mi almacén, y cuando hayas quemado, gandul, tus manuscritos de tonterías, tendrás mi dinero.»

Esta carta se leyó en el Café Plombier.

-¿Y te irás?

-¿No te irás?

-¿Aceptas?

-¿Desdeñas?

¡Bravo Garcín! Rompió la carta y soltando el trapo a la vena, improvisó unas cuantas estrofas, que acababan, si mal no recuerdo:

¡Sí, seré siempre un gandul, lo cual aplaudo y celebro, mientras sea mi cerebro jaula del pájaro azul!

* * *

Desde entonces Garcín cambió de carácter. Se volvió charlador, se dio un baño de alegría, compró levita nueva, y comenzó un poema en tercetos titulados, pues es claro: *El pájaro azul*.

Cada noche se leía en nuestra tertulia algo nuevo de la obra. Aquello era excelente, sublime, disparatado.

Allí había un cielo muy hermoso, una campiña muy fresca, países brotados como por la magia del pincel de Corot, rostros de niños asomados entre flores; los ojos de Nini húmedos y grandes; y por añadidura, el buen Dios que envía volando, volando, sobre todo aquello, un pájaro azul que sin saber cómo ni cuándo anida dentro del cerebro del poeta, en donde queda aprisionado. Cuando el pájaro canta, se hacen versos alegres y rosados. Cuando el pájaro quiere volar abre las alas y se da contra las paredes del cráneo, se alzan los ojos al cielo, se arruga la frente y se bebe ajenjo con poca agua, fumando además, por remate, un cigarrillo de papel.

He ahí el poema.

Una noche llegó Garcín riendo mucho y, sin embargo, muy triste.

* * *

La bella vecina había sido conducida al cementerio.

-¡Una noticia! ¡una noticia! Canto último de mi poema. Nini ha muerto. Viene la primavera y Nini se va. Ahorro de violetas para la campiña. Ahora falta el epílogo del poema. Los editores no se dignan siquiera leer mis versos. Vosotros muy pronto tendréis que dispersaros. Ley del tiempo. El epílogo debe titularse así: *«De cómo el pájaro azul alza el vuelo al cielo azul»*.

* * *

¡Plena primavera! Los árboles florecidos, las nubes rosadas en el alba y pálidas por la tarde; el aire suave que mueve las hojas y hace aletear las cintas de los sombreros de paja con especial ruido! Garcín no ha ido al campo.

Hele ahí, viene con traje nuevo, a nuestro amado Café Plombier, pálido, con una sonrisa triste.

-¡Amigos míos, un abrazo! Abrazadme todos, así, fuerte; decidme adiós con todo el corazón, con toda el alma... El pájaro azul vuela.

Y el pobre Garcín lloró, nos estrechó, nos apretó las manos con todas sus fuerzas y se fue.

Todos dijimos: Garcín, el hijo pródigo, busca a su padre, el viejo normando. Musas, adiós; adiós, gracias. ¡Nuestro poeta se decide a medir trapos! ¡Eh! ¡Una copa por Garcín!

Pálidos, asustados, entristecidos, al día siguiente, todos los parroquianos del Café Plombier que metíamos tanta bulla en aquel cuartucho destartalado, nos hallábamos en la habitación de Garcín. Él estaba en su lecho, sobre las sábanas ensangrentadas, con el cráneo roto de un balazo. Sobre la almohada había fragmentos de masa cerebral. ¡Qué horrible!

Cuando, repuestos de la primera impresión, pudimos llorar ante el cadáver de nuestro amigo, encontramos que tenía consigo el famoso poema. En la última página había escritas estas palabras: Hoy, en plena primavera, dejó abierta la puerta de la jaula al pobre pájaro azul.

* * *

¡Ay, Garcín, cuántos llevan en el cerebro tu misma enfermedad!

Martiana

Versos sencillos

Poesía VIII-
Yo Tengo Un Amigo Muerto

Yo tengo un amigo muerto
que suele venirme a ver:
Mii alnigo se sienta y canta;
canta en voz que ha de doler:

"En un ave de dos alas
bogo por el cielo azul:
un ala del ave es negra,
otra de oro Caribú.

El corazón es un loco
que no sabe de un color:
o es su amor de dos colores,
o dice que no es amor.

Hay una loca más fiera
que el corazón infeliz:
la que le chupó la sangre
y se echó luego a reír.

Corazón que lleva rota
el ancla fiel del hogar,
va como barca perdida,
que no sabe a dónde va".

En cuanto llega a esta angustia
rompe el muerto a maldecir:
le amanso el cráneo: lo acuesto:
acuesto el muerto a dormir.

Poesía XIV

Yo no puedo olvidar nunca
la mañanita de otoño
en que le salió un retoño
a la pobre rama trunca.

La mañanita en que, en vano,
junto a la estufa apagada,
una niña enamorada
le tendió al viejo la mano.

Poesía XXVI

Ya sé: de carne se puede
Hacer una flor: se puede,
Con el poder del cariño,
Hacer un cielo, -¡y un niño!

De carne se hace también
El alacrán; y también
El gusano de la rosa,
Y la lechuza espantosa.

Tomado de:
-Versos sencillos. Editorial Letras Cubanas
-http://www.poemasde.net/viii-yo-tengo-un-amigo-muerto-jose-marti/

Si no vienes a dar
el corazón, la vida
no te molestes en entrar
porque en tu entrada
comienza tu salida

Si tú vienes a buscar un lecho,
la ocasión mullida
no te molestes en entrar
donde la flor más bella
es una herida

Lil Milagro Ramírez
poeta y revolucionaria salvadoreña, nacida en 1945, fundadora de la Resistencia Nacional en 1975, fue apresada durante el régimen del coronel Romero en 1977, salvajemente torturada y asesinada días después del golpe militar del 15 de octubre de 1979. Nunca se encontró su cuerpo.

Este es un lugar propicio
tan solo para el sacrificio

Aquí tienes que ser:
el último en comer
el último en tener
el último en dormir
y el primero en morir

Lil Milagro Ramirez